

# Los camellos también beben

¿Crees tú que Dios puede guiarte hacia el cónyuge que te corresponde? Una historia bíblica nos dice la manera en que Dios lo hace: **“Y dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: pon ahora tu mano debajo de mi muslo, y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito.”** (GÉNESIS 24.2-3).

En este capítulo hay mucho más que simples principios generales sobre el noviazgo o el matrimonio; hay cinco importantes verdades espirituales acerca de cómo encontrar el compañero/a que Dios tiene para tu vida.

**1.** He aquí la primera norma para hallar al compañero de tu vida en conformidad con la voluntad de Dios: **NO TE ENAMORES DE LOS CANANEOS.** ¿Quiénes son los cananeos? Un cananeo es una persona inconversa, alguien que realmente sólo se preocupa por sí mismo, que nunca hace una entrega real de su vida al Señor, que no coloca a Cristo en el centro de su vida. ¡Cuidado! En la iglesia también pueden haber cananeos.

Nota cuánto se parece la palabra *cananeo* a la palabra *canino*. Y el amor cananeo en su forma más suave es un amor “de perrito” y en su peor forma es el preludio a una “vida de perros”. Si estableces amores con un cananeo no te sorprendas si te trata como a un perro. Un perro es algo que tú alimentas, algo con lo que juegas; pero no alguien con quien se contrae matrimonio.

**2.** **“...sino que irás a mi tierra y a mi parentela”** (GÉNESIS 24.4). **BUSCA ENTRE EL PUEBLO DE DIOS A LA PERSONA QUE ÉL TIENE PARA TU VIDA.** Los matrimonios cristianos tienen que edificarse sobre un amor común a Jesús. **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? <sup>15</sup>¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?”** (2ª CORINTIOS 6.14,15).

Puedes hallar gran placer por el sólo hecho de estar con la gente de Dios, y puedes llegar a hacer muchas amistades entre los discípulos de Jesús. Si no puedes tener amistades con otros cristianos, mucho menos tener un noviazgo cristiano. **“...si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros...”** (1ª JUAN 1.6).

**3.** El criado de Abraham hizo una buena pregunta: ¿Cómo iba él a hallar la mujer precisa para el hijo de su señor? Abraham le dio un consejo: **“Jehová, Dios de los cielos, enviará su ángel delante de ti y tú traerás de allá mujer para mi hijo.”** (GÉNESIS 24.7). Así que la siguiente norma es ésta: **SAL CON EL ÁNGEL QUE HA SIDO ENVIADO POR DIOS.**

Hay algo seguro con respecto al siervo de Abraham: El realmente creyó que Dios lo guiaría exactamente hacia la mujer que iba a buscar; y si tú quieres lo mejor de Dios realmente tienes que confiar que Dios te dirigirá en la misma manera. **“Como creíste te será hecho”.**

Algunos jóvenes tienen temor de confiar en Dios con respecto a la persona con quien han de casarse. Estos dejarían que Dios maneje todo lo demás, pero tienen la rara idea de que Dios no sabe nada en cuanto a escoger al cónyuge para ellos. Sin embargo, hay dos cosas con respecto a Dios que debemos saber: (1) ÉL ES REALMENTE SABIO. (2) ÉL ES REALMENTE AMOR.

Eso significa que Él nunca comete un error y que lo que Él decide para nosotros siempre cuadrará bellamente con lo que nuestro corazón necesita en verdad. El Ángel de Dios hallará para ti otro “ángel” terrenal con el cual puedas compartir tu vida.

**4. “Y la doncella era de aspecto muy hermoso.”** (GÉNESIS 24.16). ¿Estás listo para la siguiente norma? **ELLA TIENE QUE SER BELLA; ÉL TIENE QUE SER ATRACTIVO.** ¡Eso es lo que dice la Biblia! Dios es mucho más bondadoso de lo que jamás hayamos imaginado. Nadie comprende la profundidad de los pensamientos amorosos que Él tiene para nosotros.

Sí, la persona con la cual tú te cases tiene que ser bella o muy bien parecida, por lo menos, para ti. Tal vez pienses que eres feo y por tanto la mujer de tus sueños pensará que no eres el hombre adecuado. Tal vez pienses que eres fea y por tanto el hombre de tus sueños piensa que no eres la mujer que él quiere.

No te desesperes. ¡Puedes llegar a ser bella y tú puedes llegar a ser de buen parecer! La belleza no viene envasada ni la produce la genética. Hay algunas personas que tienen caras lindas pero corazones feos y por eso no son bellas. La belleza real comienza desde adentro.

William Booth les dijo a sus hijos: “No busquen tan sólo una cara bonita con la cual vivir los 365 días del año. Busquen aquellas gracias y dones femeninos más profundos con los que la madre de ustedes ha enriquecido mi vida.” La persona más bella externamente en la Biblia no fue el Señor Jesús. Tal persona fue un ángel de tal gloria y belleza que fue llamado “el hijo de la mañana”; pero su belleza lo hizo orgulloso, pecó contra Dios y fue echado del cielo.

La gente que vio al Señor en la tierra no regresaba diciendo: “¡Extraordinario! ¿No tenía él la apariencia de un gran príncipe?” Sobre la apariencia del Señor Jesús un profeta dijo: **“No hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.”** (ISAÍAS 53.2). No fue la apariencia física del Señor Jesús la que lo hacía verdaderamente bello; Jesús es bello por lo que ÉL ES realmente.

**5. “Sea, pues que la doncella a quien yo dijere: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba, y ella respondiere: bebe, y también daré de beber a tus camellos, que sea ésta la que tú has destinado para tu siervo Isaac.”** (GÉNESIS 24.14). Aquí tenemos una maravillosa prueba del cuidado de Dios. El criado quería alguna clase de señal por medio de la cual él podía reconocer a la mujer que Dios tenía para su señor. Esta es una manera mediante la cual tú puedes también reconocer a quien Dios tiene para ti.

Si eres alguien que está buscando el compañero/a que Dios te ha preparado, pregunta primero:

**¿PUEDE ÉL O ELLA DAR DE BEBER TAMBIÉN A LOS CAMELLOS?** Esto significa: ¿La persona a la cual estás siendo atraído está dispuesta realmente a trabajar y a servir en la vida? ¿Está dispuesta a ir “la segunda milla” por amor a ti? ¿Desea buscar a Dios junto contigo? ¿Está dispuesta a sacrificarse también por la obra de Dios? **“En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; <sup>12</sup>gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; <sup>13</sup>compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.”** (ROMANOS 12.11-13).

## CONCLUSIÓN

No andes merodeando por ahí con desesperación, buscando alguien con quien casarte. Pablo escribió: **“Yo preferiría que estuvieran libres de preocupaciones. El soltero se preocupa de las cosas del Señor y de cómo agradarlo.<sup>33</sup> Pero el casado se preocupa de las cosas de este mundo y de cómo agradar a su esposa;<sup>34</sup> sus intereses están divididos. La mujer no casada, lo mismo que la joven soltera, se preocupa de las cosas del Señor; se afana por consagrarse al Señor tanto en cuerpo como en espíritu. Pero la casada se preocupa de las cosas de este mundo y de cómo agradar a su esposo.”** (1ª CORINTIOS 7.32-34).

Mejor preocúpate de estar unido a Jesús, y de que Su amor sea la fuente de tu contentamiento. Su Palabra dice: **“Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.”** (SALMOS 37.4).